

Lima

La ciudad de Lima se encuentra en la costa central del Perú, a orillas de océano Pacífico, en el valle del río Rímac. Fue fundada por Francisco Pizarro el 18 de enero de 1535 con el nombre de Ciudad de los Reyes, y trazada en damero de 9 calles de largo por 13 de ancho. Debido a su estratégica ubicación, fue capital del virreinato del Perú y el principal centro del comercio marítimo entre América del Sur y Europa, lo que impulsó su rápido crecimiento y el de su puerto, el Callao. Esto la hizo vulnerable al ataque de piratas y corsarios, y condicionó que fuera amurallada entre 1684 y 1687. Asentada sobre un territorio de alto riesgo sísmico, Lima fue afectada por terremotos como los de 1586 y 1746, que destruyeron totalmente la ciudad. La reconstrucción tras el terremoto de 1746 incorporó los conceptos urbanos de la Ilustración y técnicas constructivas sismorresistentes como la quincha, clave en el posterior desarrollo de su arquitectura. El tránsito de la ciudad virreinal a la ciudad moderna se produjo a partir de 1870, con la demolición de las murallas y la construcción de las primeras grandes avenidas y ensanches de la ciudad. A partir de la década de 1950, se produjo la gran explosión poblacional como consecuencia de la migración rural, intensificada en la década de 1980 por las personas desplazadas por la violencia. La ciudad creció imparable, en forma desordenada, y su centro histórico sufrió un acelerado proceso de deterioro social y físico, caracterizado por la sobreutilización del espacio, la pérdida de sus funciones urbanas tradicionales y la destrucción de su patrimonio. En diciembre de 1991, la UNESCO declaró el centro histórico de Lima Patrimonio Cultural de la Humanidad, como extensión de su patrimonio edificado y como estímulo en favor de su rescate.